

el ballet popular de chile

Como iniciativa de un grupo de maestros y alumnos de la Escuela de Danzas de la Universidad de Chile, nació hace varios años el **Ballet Popular**, grupo que ha dado una dinámica peculiar a su trabajo artístico, enmarcándolo dentro de las exigencias del proceso histórico que ha vivido la nación chilena en los últimos tiempos.

En sus inicios, sus fundadores organizaron un curso en la Casa de la Cultura de Ñuñoa. Más tarde tuvieron la posibilidad de contar con una pequeña sala de ensayos, un pequeño teatro y el proyecto de un escenario móvil para actuar en distintas poblaciones. Además, lograron una pequeña subvención para montajes, en la Municipalidad de Las Condes. En ese lugar pudieron realizar una intensa labor, y ganar el reconocimiento de la crítica y el público, bajo el nombre de **Taller de Danza de Las Condes**.

Es por entonces que comienzan a integrarse al grupo algunos bailarines y coreógrafos profesionales, como Hilda Riveros y Rob Stuyf, del Ballet Nacional chileno, así como Hernán Pérez y Carmen Beuchat. Cuando contaban con las condiciones mínimas para comenzar a desarrollar su trabajo, les fue suprimida súbitamente la pequeña subvención que recibían. Sin embargo, continuaron con su trabajo creador y siguió ampliándose el

número de bailarines. Así nació el **Ballet Popular**, con el objetivo específico de llevar el arte de la danza a públicos cada vez más amplios, y adquirir un repertorio adecuado para esos fines. Desde entonces viene realizando su trabajo, basándose fundamentalmente en el esfuerzo propio de sus integrantes. También han tenido el apoyo fraternal del Departamento de Danza de la Universidad de Chile, que les ha facilitado salas para presentar sus actuaciones, siempre que ha sido posible.

Durante el pasado año, el **Ballet Popular** realizó un total de cincuenta y cinco presentaciones, además de actuaciones por la televisión. En la actualidad cuenta con 16 bailarines, y funciona con una dirección colectiva, que ha estado a cargo de su directora y coreógrafa: Joan Turnes. Hace algún tiempo, al ser entrevistado, uno de sus integrantes expresó los siguientes criterios sobre el grupo y las diferencias del mismo con otras colectividades artísticas que se dedican a la danza: "Creo que más que en el tipo de danza, la diferencia reside en el contenido que nosotros le damos a nuestro arte. Pensamos que debe haber una acción de retorno, una experiencia de ida y vuelta; como artistas, entregamos al público lo nuestro y nos damos como personas y ellos, el público, también nos debe entregar lo suyo;

Foto superior: "Zorba el griego".
Foto inferior: "Capicúa 7/4".



ambos debemos enriquecernos con la experiencia artística, de lo contrario no tiene ningún sentido. Para esto se debe romper la barrera de la escena, lo que se traduce en cosas tan simples como hacer desaparecer los escenarios elevados y suntuosos, quedando al mismo nivel material del público al cual nos dirigimos. Luego, conversar con la gente, que nos conozcan también como personas, como seres humanos, y nosotros también a ellos."

El Ballet Popular ha acumulado una valiosa experiencia en el intenso trabajo realizado, llevando su arte a diversos sectores de la población chilena. La labor continuada que tienen desarrollada en este terreno, les permitió investigar y a su vez recibir un gran aporte del contacto directo con nuevos públicos. Esto da características muy definidas al grupo: independencia de factores externos, ya sea de condiciones físicas del lugar, de efectos escénicos, de iluminación o de vestuario especial; una búsqueda constante de formas expresivas de contenido vigente, y un acercamiento al público. Esto último se ha logrado a través de coreografías sobre música popular y con el abandono de los trajes especiales de los bailarines, reemplazándolos con vestimentas de hombres y mujeres comunes.

El Ballet Popular ha estado trabajando últimamente en la ampliación y renovación de su repertorio, y en la creación de coreografías para público infantil, motivando en los niños el interés por el baile. También trata de establecer un mayor intercambio entre el ballet y el público, mediante conversatorios, charlas explicativas, seminarios, métodos de improvisación y otros recursos de comunicación con las masas.

Durante la etapa precedente al ascenso del gobierno popular de Chile, este grupo se incorporó a los artistas de diversos géneros que participaron colectivamente, para coadyugar con su arte al triunfo revolucionario.